

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA
COLECCION DE FOLKLORE

BUENOS AIRES

129

SAN MARTIN

Maestro HELENA E. MAGNASCO

Escuela Nº 91

Fojas 51

OBSERVACIONES

Localidad: San Martín (13^o Años) Escuela Nacional N^o 91.

Maestra que la remite: Helena E. Magrascó.

5

Persona que la narró: Juan B. Amhosetti

¿El maestro sabe que la conoce con otras personas? No.

Leyenda. El Paredón del Ceyú Cuare (Cueva que fue del lagarto) Región Misionera.

Seguendo por el Río Araucá al Norte, al pasar la boca del interesante, hermoso Río Yalobury, o de las rayas, cerca del cual se hallan las ruinas del antiguo pueblo jesuita de San Equacio, se entra en una inmensa caucha de unos dos mil metros de ancho, que tiene sobre la costa argentina unos enormes paredones de piedras cubiertos de magnífica vegetación.

A estos se les llama las rocas del Ceyú Cuare, es decir, la cueva que fue del lagarto (Ceyú), y la caucha toma naturalmente el mismo nombre.

Al cruzar delante de ellos, esos paredones, cubiertos en su mayor parte, y de gran altura, no sólo imponen, sino que ofrecen al que pasa por primera vez por allí un espectáculo digno de toda curiosidad, rompiendo con su aparición la monotonía del paisaje, si es que puede haberla en aquella tierra maravillosa donde cada rincón es de una belleza incomparable.

Varias veces he pasado por allí y nunca he dejado de admirar esa obra de la Naturaleza, intrigado por la leyenda que corre sobre ella. Conversando más tarde con mi buen amigo don Patricio Gamón, me refirió lo que había oído de boca de un indio viejo, el año 1855 a propósito del Ceyú Cuare.

En otro tiempo, la tradición colocó entre esas rocas y sobre todo en una de las grandes figuras que en ellas se notan, a un gran lagarto (Eeyú) que era el terror de los navegantes que tenían que cruzar por aquel lugar.

El feroz teyú vivió mucho tiempo, ocasionando un gran número de desgracias, hasta que al fin un día abandonó su cueva, y atravesando el rudo el Alto Paraná, fue a formar, en la costa paraguaya, el arroyito que allí existe.

Esta leyenda india no deja de ser interesante y es muy parecida a la que tienen los fraisanos en la provincia de Entre Ríos, de que los primeros que formaron los arroyos fueron los dueños de los huesos fósiles (cuaternarios) que se describen en las costas lavadas por las aguas, sobre todo de *Glyptodontes*, por su semejanza con los peludos actuales (*Dasyurus*), grandes cavadores a que los comparan a causa de las corazas (carumbé) que frecuentemente se describen allí.

Mei distinguido amigo el doctor Meisii Bertoni, en la quinta de sus interesantes cartas sobre el Alto Paraná, también da a su vez otra interpretación muy parecida a esta leyenda, que transcribo:

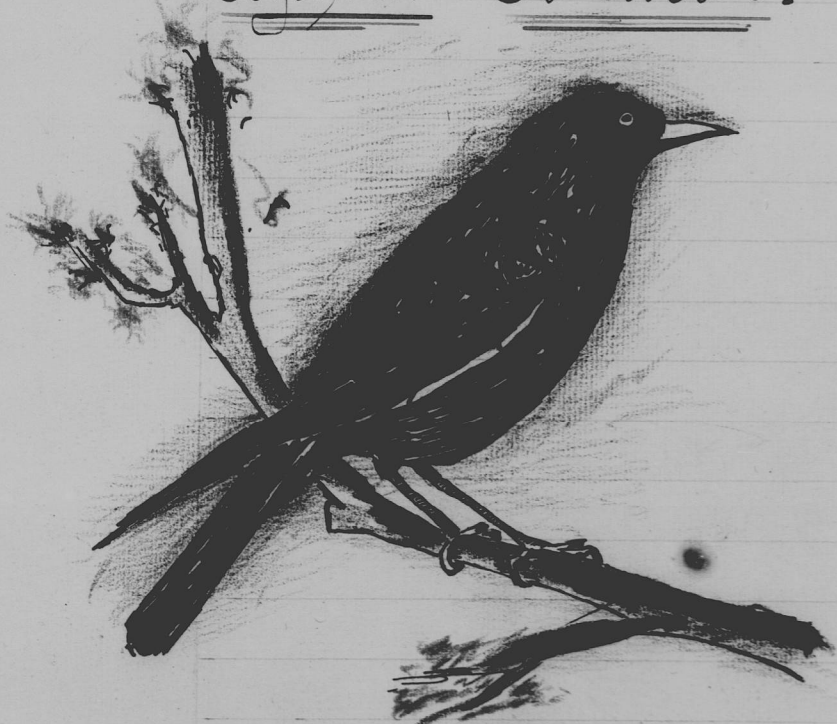
Según la tradición y la creencia arraigada entre guaranis, allí vive el terrible dragón gigantesco, lagarto con alas, con garras y con hálito de fuego. Así lo dice también, el noube: Eeyú, lagarto y Cuare', gran cueva.

Grandes fueron las desgracias que este monstruo ha cau-

sado y numerosas sus víctimas; existen en el país quienes que saben contar con todos los detalles los honores de esos naufragios. Sin embargo, bastaba un sacrificio, una oferta cualquiera, un pedazo de carne, o un objeto echado al agua, para calmar esa Siera y pasar seguros.

Con mucha propiedad atribuye el doctor Bertoni el origen de la leyenda a una piedra aislada, situada casi en medio del río, frente al paredón, que cayó en una gran bajante, en octubre de 1886. Agregó que, como muy raras son tales bajantes, no es extraño que muchos, ignorando su existencia, el día nuevo pensado fueran dar con ella, lo que causaría necesariamente una catástrofe tan rápida como completa, sin que quede ningún testigo para explicar la súbita desaparición de las víctimas: ese es el dragón tan feroz.

Localidad: San Martín N^o Aves. Escuela Nacional 1991.
Maestra que la remite: Helena E. Maguasco. 8⁴
Persona que la narró: D^o Arturo Aguilar Edad 44 años
Leyenda: El cuervo.



Cuando Noé construyó el arca para precaverse del diluvio universal, tomó consigo el cuervo junto con otros animales. Apenas billó el arca y comenzaron las aguas a bajar, Noé dijo al cuervo: Vuela y mira si encuentras algún islote donde poder reposar. Pero vuelve pronto, que tanto yo como tus compañeros estamos fatigadísimos y ansiamos pisar tierra. El cuervo, voló, voló. De pronto, divisó a lo lejos un punto negro que supuso que se lo que buscaba. Aproximándose para cerciorarse si estaba vivo el islote, notó con gran alegría que el punto negro no era otra cosa que una osamenta de caballo.

- ¡ Buena suerte la mía! - pensó el cuervo y obidándose por completo de Noé, sació su voracidad durante tres días y tres noches sobre el caballo muerto.

Una vez repleto, tornó al arca y dijo no haber encontrado tierra por ninguna parte.

- ¡ ¿ Por qué entonces no volvíis - preguntó Noé.

Con mucha vergüenza tuvo el cuervo que confesar su debilidad y glotonería.

Indignado Noé le dijo:

- Por comer carne de caballo has obidado mi orden, dejándonos en la angustia tres largos días con sus noches, mientras tú gozabas.

De hoy en adelante serás negro como la pena en que sumiste a mi alma con tu ausencia.

Desde aquel día no voló mas sobre el mundo un cuervo blanco.

Localidad: San Martín. (B. Aires). Escuela Nacional 1291

Maestra que la remite: Helena E. Magnasco.

10
6

Persona que la narró: D^o Silvio Magnasco,
narrada por J. B. Ambrosetti

Edad. 46 años

Leyenda: La Caá Yari (Abuela de la Yerba).

Dios, acompañado de por San Juan y San Pedro, bajó a la tierra y se puso a viajar. Un día después de una jornada penosa, llegaron a casa de un rico, padre de una hija joven y hermosa, a quien quería tanto para que se conservara siempre inocente, fue a vivir con ella y su mujer en medio de un bosque espeso, en donde aun no había penetrado hombre alguno.

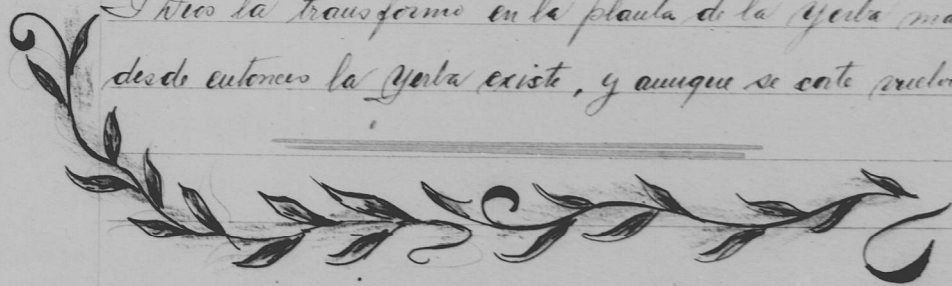
El ricopito era sumamente piche; pero a pesar de eso, tratándose de huéspedes, lo hospedó lo mejor que pudo, y mató en su obsequio la única gallina que tenía y se la sirvió de cena.

Al ver esta acción, y cuando quedaron solos, Dios preguntó a San Pedro y San Juan que habían ellos en su lugar, a lo que contestaron ellos, ambos que premiarían largamente al ricopito.

Dios entonces, los hizo llamar, y le dijo estas palabras: "¿tú que eres piche has sido generoso; yo te premiaré por esto.

¿tú poses una hija que es pura e inocente y a quien quieres mucho; yo la haré inmortal, para que jamás desaparezca de la tierra."

Y Dios la transformó en la planta de la yerba mate, y desde entonces la yerba existe, y aunque se corte vuelve a brotar.



Bocalidad: San Martín (N^o Aines) Escuela Nacional N^o 91.

Maestra que la remate: Helena E. Magnasco.

Persona que la hizo: Juan B. Ambrosetti.

El maestro sabe que la conocen otras personas: No.

11

7

Leyenda: El Pombero o Cuarahú Yora (Dueño del Sol)

El Pombero o Cuarahú es un hombre alto y delgado, que lleva un grandísimo sombrero de paja, y una caña en la mano, y así recorre los bosques a la siesta, cuidando de todos los pájaros, pues es su protector. Si a esa hora halla muchachos entretenidos en cazar los los arrebató y se los lleva; de modo que las criaturas, por temor de él, no se alejan de los ranchos y sus padres pueden dormir tranquilamente la siesta sin cuidado de que nada les suceda.

En el Chaco creen que el Pombero es un compañero invisible con el cual se puede hacer trato, y así él acompañará a su amigo por todo y en todo, librándolos de peligros.

Muchas veces, según sea necesario, puede aparecerse en forma de indio, de un tronco, de un camalote, de acuerdo con las funciones que deba prestar.

También silba como pájaro; en cambio es necesario hablar muy poco y en voz baja de él y oírlo de noche, dejando fuera del rancho tabaco u otras cosas.

Localidad: San Martín (N.º 12)

Escuela: Nacional N.º 91

Maestro que la remite: - Helena E.

Magnasco -

Persona que la hizo: Socada de la
Fiesta: Milliken N.º 9.

El maestro sabe que la conocen
otras personas? No.



c. Fábula. "La vela blanca"

Una niña se pasaba a orillas del mar; de pronto dió un grito de alegría y le enseñó a su madre, dando palmadas, la vela de una barca que se adelantaba en el horizonte - ¡qué vela blanca como la nieve! - ¡cómo brilla en medio de las aguas! - La madre se sonrió. Sin decir nada, pero pronto la barca se acercó a la ribera entró en el puerto y la niña se admiró.

¡Oh mire mamá; esa vela que creía tan blanca y tan pura es oscura y está manchada de barro y de polvo! - ¡Cómo me he equivocado! - ¡Oija mía - dijo la madre tomando entre sus manos la cabeza de la niña. - No juzgues nunca a nadie de lejos.

¡Cuántas almas humanas se parecen a esta vela: brillantes de lejos, sucias e impuras cuando se acerca uno a ellas.

Por eso no hay que hacer amistad sino con los que se sabe tienen un alma noble.

Eseñela Nacional N° 91.

Localidad: San Martín (B° Aires)

Maestro que la remite: Helena E. Magnasco-

23

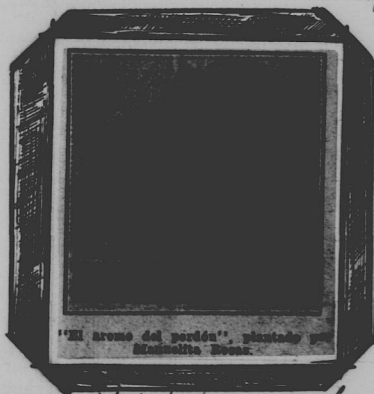
Persona que la ganó: Pacada de la Revista

"El Hogar"

9

El maestro sabe que la conocen otras personas: No.

Conocimientos populares:
Dos árboles de Rosas.



El aramo de perdón es el árbol, según se dice, bajo el cual se llevaron a cabo las ejecuciones ordenadas por el tirano. Sus hojas, de un verde fresco y brillante; sus ramas, erguidas y firmes; su tronco, erguido, florecen a su tiempo como ningún otro congénere. Difierase verdaderamente que brota de él la sangre inocente de las mil víctimas del dictador. Su nombre tiene una justificación. A tiempo llegó al aramo, más de una vez, - Manuelita Rosas, trayendo el indulto, suplicando de rodillas a su padre de algún acusado de delitos inquitarios.



Es el otro el talo de Rosas, plantado por el mismo, corpulento árbol, seco y lamidable, sin flor jamás, como si esto encerrara una ironía dolorosa.

Ambos están situados en la manzana que ocupa la estatua de Echegaray y el edificio de la administración del Parque.

Bocalidad: San Martín - P.º Aires).

Escuela Nacional N.º 91.

Maestro que la remite: Helena E. Magrasco.

24

Persona que la varro: Sr. José Arturo Aguilar

Edad: 44 años

El maestro sabe que la conocen otras personas? N.º.

Conocimientos Populares: Nombre con que vulgarmente se designa a las plantas:

Entre los árboles que caracterizan la formación subtropical de Tucumán se encuentran:

El pacará, conocido en Buenos Aires con el nombre de "Caja de Negro", por su fruta que recuerda ese apéndice y en el Chaco con el de "Cimbo", es un árbol muy frondoso que se reproduce fácilmente por medio de estacas y se planta a menudo cerca de las casas por la sombra de su frondoso follaje; su tronco tiene dos metros de diámetro y su madera hace estornudar a los que lo trabajan.

El Yucham o Talo Dorado. (*Chorisia insignis*) de la familia de las Bombáceas es una especie muy singular por la forma del tronco hinchado a la manera de un touff gigantesco y adornado con grandes agujeros hasta de cinco centímetros o más; la madera muy porosa no se utiliza, pero con la corteza se fabrican cuerdas, las flores son grandes, blancas y los frutos contienen semillas envueltas en bastante algodón que se emplea para hacer colchones, almohadas, mechas etc.

En Buenos Aires hay algunos ejemplares de esta planta extraña: vense dos de ellos en la plaza de la Redota, junto a la gruta al otro lado de la avenida.

Localidad: San Martín (Misiones)

Escuela Nacional 1991.

25

Maestro que la remite: Helena B. Maguasco

Persona que la narró: Comada de la Argentina (R. Pampeán -

11

Conocimientos populares -

Pirca: es un vocablo quechua muy usado en las provincias del centro y norte. Significa: parcel o tapia.

Salares: en las provincias del extremo N, y especialmente en el territorio de los Andes se conocen con este nombre las vastas Hojas Hidrográficas, sin embargo que al secarse dejan grandes capas de sal. Este término es pues sinónimo de salinas.

Smadal: en las provincias andinas o arribenas se da este nombre a los montecillos de arena y tierra que el viento remueve constantemente.

Vacuzales: terrenos anegadizo, cubiertos de montecillos de tierra blanca (Vacuñes) de un metro de altura que por lo general son hormigueros abandonados.

El tucumí o cupú es una hormiga negra y pequeña que se encuentra en la Mesopotamia Argentina y en el Paraguay y a diferencia de la hormiga cargadora no hace ningún daño a los cultivos. Construye su madriguera en forma cónica en los terrenos anegadizos (lanjados) y estos montecillos son tan numerosos y tan pocos distantes unos de otros que el aspecto de estos pantanos es tan original como pintoresco.

Tucuzal - es un terreno lleno de cuevas de tucuzes y por lo mismo de peligroso tránsito. Abundan mucho en la Patagonia; no hay explorado de esta región que no hable de esos terrenos inhospitalables.

Apies: peones mineros que sacan el mineral en unos sacos de cueros (capachos) que llevan a la repalda. Se usa en la Pija especialmente.

Paradero: Es un sitio en que hay vestigios arqueológicos de los indígenas del país. En estos sitios abundan los utensilios y armas de piedra, fogones y residuos de comidas, huesos quemados, menhires grabados. Al Norte de la Argentina se llaman estos sitios huacas.

Chino: es el habitante nacido de padre y madre de diferentes razas (mestizo) y que ordinariamente vive entre las familias del país. La palabra chino se emplea en el litoral, mientras en el norte se dice cholo.

Huachua. voz quichua de uso corriente en las provincias arribanas del Norte para designar a las criaturas

Localidad: San Martín, R^o Aires - Escuela Nacional v^o 91.

37
12

Maestro que la remite: Helena E. Magrasco.

Nombre de la persona que la nombró: Sacado del libro "Rosas y su tiempo" por el
D^o José María Ramos Mejía.

e. Canciones populares: Corría en Buenos Aires desde 1807 y a raíz de las invasiones
inglesas este verso que hasta 1880 fue tan popular en todas las clases de la sociedad.

Desde que en esta ciudad

Se ha dado entrada a extranjeros.

Año 1607

Se han perdido las costumbres

La religión y el sociage. "

" Véase la Revista Estudios "El Criollismo", por Ernesto Quesada, pág. 289.

y el popular Joaño Chano decía:

Arrancarnos lo que es nuestro

Y hasta el chiripá' limpiarlos."

Crónica de la "Gaceta Mercantil" de 10 de junio de 1838

"El cura de esta parroquia

Con toda su clerical

en su federal pacífica

Y en esto tiene su gloria.

Yoy renueva su memoria

Y en presencia del Teniente

da un testimonio de amor,

pidiendo con fe viva

le conceda larga vida

al Señor Gobernador."

Localidad: San Martín (n.º Aires).

Escuela Nacional n.º 91.

38

Maestro que la remite: Helena E. Magnasco.

15

Nombre de la persona que la varió: Sacada del libro "Rosas y su tiempo" por el

D. José María Ramos Mejía.

e. Canciones populares: Crónica de la Gaceta Mercantil de 10 de junio 1858

"Alhórcel Restaurador
al vencedor del desierto
de fama y gloria cubierto
Salud, repite y amor!"

"Cinco de las Restauraciones" por Rivera Indarte, repartido esas días en
hojas sueltas. Saldias, tomo III, pág. 266

Esa fardas de infames?
sangre y luto pretende, ¡Qui' Garce!
empañar nuestras nobles hazanas
y cubiertos de eterno baldón!

¡Ah! cobardes temblad: es en vano
agotis nuestra sana y rencor
que el Gran Rosas preside a su pueblo.
Y el destino obedece a su voz.

Canción del Violín y Violón. Publicada por la imprenta del Estado año 1840

"El que con salvajes

Tenga relación

Ha verga y degüello

Por esta traición

Que el santo sistema

De la Federación

Se da a los salvajes

Violín y violón.

Localidad: San Martín (no. 115).

Escuela Nacional N.º 91.

39

Maestro que la remite: Helena E. Magnasco.

14

Nombre de la persona que la paró: Sacada del libro "Rosas y su tiempo" por el
D. José María Ramos Mejía.

e. Canciones populares. Composición poética leída por el Señor Don: Andrés
Costa y Argüelles (Véase Gaceta Mercantil de 19 de Octubre de 1859);
Saldías, loc. cit., tomo III, pag. 108.

¡ Señores voy a entallar

Quis Felipe el mancarón.

Y también pienso juntar.

A Heblanc por falso y ref.

Y también redemoniar

A Poyer el insolente.

A Barodre también

Al Canciller el demente

Aunque tiene mal audar.

Y también es consiguiente

Una manada muy rara

De padulle voy a echar.

Al Príncipe de Joinville;

Se tenga que acollarar

Al Francis de Martigné'

El greco voy a poner

Que es ya es redomón corriente

Cambien lo voy a ensillar

Y en la boca es muy caliente

Que el encuentro ha de aflojar.

Localidad: San Martín. 3^o Anís)

Escuela Nacional N.º 91.

42

Maestra que la cedió: Helena E. Magnasco.

15

Persona que la nombró: (Véase: Expedición en la Patagonia Austral por E. Fontana, inserto en el Boletín Geográfico Argentino.)

El maestro sabe que la conocen otras personas. N.º.

Narración: El explorador Musters.

Francisco Moreno ha dado en su mapa de la Patagonia el nombre de Musters a uno de estos dos lagos (Inuitas y Colhué) gemelos, como recuerdo de simpatía al audaz viajero inglés que por vez primera cruzó la Patagonia de S. a N. desde Punta Arenas hasta el Río Negro. Pobre y desgraciado Musters! — Con el objeto de llevar a buen término un viaje extraordinario se entregó por completo, durante un año, a la merced de una tribu de indios Chiquichés, sin esperanza de poder más tarde librarse de ellos y comunicar con otras personas. Los indios le trataron espléndidamente, pero a su modo: le dieron un gran quillango de guanaco y botas de pie para cubrir su cuerpo y sus pies cuando se acabaron sus ropas y su rico calzado, carne y agua todos los días, buen fuego y muchos perros a su alrededor en las noches crudiísimas de invierno para que no muriese de frío.

Toda la ayuda especialísima de la caravana a que iba agregado y que imprimía curis opuesto a los deseos del valeroso explorador, este comprendió bien pronto que era imposible realizar su proyecto de hacer relevamientos topográficos. Además sus instrumentos estaban rotos y descompuestos y no tenía ni papel en que escribir.

No obstante Musters, a quien había dotado la naturaleza

de grandes dotes, con su ánimo siempre fuerte y su excelente memoria, se decidió a observar las costumbres de sus abigarrados compañeros.

Así fue que, al regreso de este viaje increíble, escribió un libro de mucho valor literario e interesantísimo como trabajo descriptivo, pero en el que incurre en error cuando quiere, por malos recuerdos, señalar un punto de trazar el curso de un río.

He hablado dice el Señor Fontana, con un indio de la nación Colchuelche que conoció a Musters, y conservaba de él los mejores recuerdos, — y mi amigo Francisco Moreno recogió de boca de la india María, estas palabras que demuestran con sobrada elocuencia el estoricismo del noble forero: "Musters mucho frío tenía, muy bueno, po- he Musters"! — Después de catorce meses de viaje, Musters llegó por fin a Garmen de Patagones, pero en un estado sumamente débil y envuelto en pieles como un salvaje. La miseria de este forero de 27 años, simpático, de modales finos y físico delicado, había sido tan ruda durante su permanencia entre los indios, que aún después de mucho tiempo de hallarse en medio del confort que procura la vida civilizada, contrajo en su obligada promiscuidad con una raza inferior y delezosa, — y maquinalmente llevaba las uñas a la cabeza.

¡Tan espantosa es la vida entre los salvajes!

Tres años después, en 1872, Musters murió a consecuencia de las enfermedades contraídas en esa inaudita exploración.

Localidad: San Martín (73° Cines) Escuela Nacional N.º 91. 44
Maestro que lo remite: Helena C. Magnasco. 17
Persona que la narró: Recuerdos de la Escuela por M. Seguíamón

Narración: Preocupaciones Campesinas.

... A una cuadra de la casa, en un lado del camino se destacaba sobre una cuchilla un montecito rojo de talas añosas y desgajados por las tormentas..... "De repente un grito lánguido, quejumbroso, semejante al gemido de un niño que se solloza abandonado, vibró un momento y se extinguió lentamente.

En el silencio de la noche, en los campos, no se escucha sin secreto temor esa voz angustiada que se lamenta a la distancia; el eco se refugia en el cielo y aún después de haber cesado parece escucharse su nota plañidera."

"A la hora del crepúsculo, en los montes de mi tierra, lo he oído más de una vez e involuntariamente apuraba el caballo para llegar a la población más cercana.

Los peones de las estancias; hombres arizados a la vida del campo - que me señalaron el ave solitaria que produce el grito, experimentaban, al escucharla, la misma sensación.

Uno de ellos, - valiente como sus armas - según decían sus admiradores, me decía con profunda convicción una vez que íbamos atravesando un renewal de chañares, a esa hora sin luz de la oración, cuando las primeras estrellas asoman como chispas indecisas en el toldo tenebroso del cielo: "Pa, patroncito, cuando oiga llorar el riacurutú en una tapera, al coraú entre los pajonales o el chiflo de una riudita desde algún cardal, alójele no más la

rienda) y péguale un chirlo al piñe porque es mal
agiere si uno se para y lo ve."

El *ñacurutú* es un buho que vive en las rizecachoras,
en los huecos de los árboles y en los ranchos deruidos.
Echevarría ha recogido en la cautera la interpretación
supersticiosa que las gentes del campo dan al grito
de esta ave que en la noche agita sus lentas alas
sin ruido mirando fijamente con los ojos redondos:

"Al espantoso roncuido
de los que durmiendo sueñan
los gémidos infantiles
del *ñacurutú* se mezcla"



Localidad: San Martín - 13⁵ años 46
Escuela Nacional N.º 91 19

Maestra que la remite: Velaza E Magnasco.

Persona que la usó: S. Estrada (apuntes de viaje del Plata a los Andes)

Narración: Recuerdos de Antaño.

(1869).

"Encontramos en el trayecto varias tropas de carretas sanjuaninas, que conducían frutos del país al Rosario. Los peones marchaban delante de los bueyes, comiendo a grandes bocados alfajeros de europeo."

El apetito que manifestaban, sólo podía encontrar su émulo en el de la langosta que había talado los campos de San Luis y despojado la corteza del manduay y el molle de sus caminos. En los árboles encontrábalamos a veces alcancías, formadas con cuernos de vacas, destinadas a recoger limoninas, para costear suspagios a las ánimas.

Hicimos nuestra última jornada y llegamos a la posta del Galde. En la tranquera tropezamos con un Chuano empujado que nos corrió el paso y preguntó con gran calma: ¿Quié se les ofrece?

Esta especie del picadero del duende, era lo que se llama el maestro de posta: soquete de carne y hueso que alquila los caballos al pasajero, al conista y a los expresos del Gobierno; hombre vulgar, ineducado y con ciertos aires de quite de pró. A la pregunta respondí con un estruendo que resonó en el bosque vecino e hizo abandonar la cocina a dos meceronas y a una vieja diligente como una ardilla y bestia de los pies a la cabeza. — "Eis prevenge, replicó a mis

respuesta el burdo patrón, que los indios están al cair, y que yo no tengo nada que renderles. Heimo enterrar los cucuyos y los pinchantes: si vienen no encontrarán sino las personas."

Todo lo grande es digno de admiración: aquel animal lo era tanto que me quedé extasiado ante él.

Para nuestro, nos dijo la vieja, que aún que los cucuyos estén florecientes han de servirles pa lo que son.

Entramos a la posta y pedimos de beber. El posma se presentó, solicitando permiso a la pierna derecha para mover la izquierda y nos dijo: "Esperen a que asiente el agua"; aborita nomás han entrado los cabayos al charco y está turbicita."

¡Aquí no hay agua! El desierto oriental se me viene a la memoria. El beduino ahí presente me obliga a pensar con más viveza en aquella región quemada por el sol y agotada por la sequía.

Que será de los meradores de este rancho de la Tampa, sin flores para embellecer la cabaña, sin yerba para dar descanso al cuerpo, sin agua para apagar la sed. San Luis carece de agua y éste dice mucho porque explica la causa de su pobreza!

Localidad: San Martín (C^o J^ones - Escuela Nacional 7^o 91. 48

Maestra que la remite: Helena E. Magnasco. 21

Persona que la narra: Blasco Stañez: Comada del l^o Argentina y sus
Grandezas. Pág 621.

El maestro sabe que lo conocen otras personas? No.

Fundación de la Ciudad de S^o del Estero.

Narración: A los treinta años de ser fundada la ciudad de Santiago del Estero, vivió en ella San Francisco Solano, al que llamaban el "Apóstol de las Indias Occidentales", y que comparte con Santa Rosa de Lima la gloria del santoral católico americano. En el solar que ocupa actualmente en Santiago del Estero el convento e iglesia de San Francisco fundó este santo el primer templo de la ciudad y tal vez de la actual República Argentina.

La tradición santiaguense muestra una casucha de adobe, inmediata al convento, que afirma sirvió de residencia a San Francisco Solano mientras levantaba la iglesia.

Esta construcción fue acompañada de milagros, como todo lo que se hacía en aquellos tiempos. Los albañiles mostrábase perplexos ante una viga o tirante de madera de palma, a la que faltaba un metro para poder ser empleada en la techumbre de la iglesia. San Francisco Solano lo sacó del apuro, pues con sus ruegos y lágrimas llegó a blandir y estirar el cuadero, dándole la longitud deseada.

Un ambiente de prodigios ingenuos y simples rodea el recuerdo de aquel bienaventurado americano, cuyo recuerdo aún parece latir en las edificaciones coloniales de Santiago del Estero.

Localidad: San Martín (N^o 5 Onices)

Escuela Nacional N^o 91. 49

Maestro que la enseñó: Helena E. Magnasco.

22

Persona que la usó: M. Seguí. (Cenados de la Tierra).

El maestro sabe que la conocen otras personas: No.

Narración: "El Chasque", era el antiguo jirite portador de cartas y comunicaciones. En el Perú y Bolivia no ha desaparecido aún totalmente. Desinteresado, servicial, de una sencillez nunca olvidada, se creía suficientemente recompensado con el exiguo sueldo que le pagaba el gobierno y jamás admitió otra retribución por los numerosos servicios que hacía. Por eso era tan extenso el radio de su popularidad, que desde las poblaciones urbanas hasta el más humilde rancho tenía siempre un techo hospitalario donde guarecerse y muchos amigos para socorrerlo en cualquier azar de la vida. Conocía palmo a palmo el territorio de la provincia, sabía el rumbo, la posición social y el parentesco de las familias, de cuyos secretos fue el depositario en más de una ocasión. En las postas se sabía la hora precisa de su llegada y ya le esperaban con el caballo listo para proseguir el camino, a galope tendido con su inseparable alija en la grupa. Los habitantes del campo le reconocían desde lejos por la remolina de polvo que alzaba en precipitada marcha; y cuando tenían necesidad de sus servicios le salían al encuentro; anotando el pedido en su recibo, seguros de que ya no lo olvidaría — encendía un cigarrillo, apretaba la mano al interlocutor, hincaba la espuela al caballo y se perdía en seguida en la penumbra tiembla de los montes. Una sola pena tuvo en su vida, — y fue cuando el gobierno, subvencionando las empresas de carruajes substituyó al antiguo chasque imponiendo a aquellas la obligación de transportar la correspondencia. Se coincide a uno de sus veteranos: "¡Pa' yo no airo para nada!" — solía decir con amargura al ver cruzar por el camino a la mensajería que se alzaba haciendo resonar como unas brula, las colleras de cascabel. "¡Ah! pero esos gringos no son capaces de saltar en pelo un adonón, ni de aguantar una galopada de sol como yo se' habla! agregaba injuriando altavoz su hermosa calaja de ruido."

Localidad: San Martín. R.º Ariz

Escuela Nacional 1.º 91.

50

Maestro que la remite: Helena E. Magnasco.

23

Persona que la narró: V. Blasco Ibáñez. del libro. "Argentina y sus grandezas"

El maestro sabe que la conocen otras personas. No.

Pág. 203

Notación: El murciélago
De todos los animales que molestaron a la expedición, los más temibles fueron los murciélagos, llamados "rampines", según se lee en los comentarios, de Alvar Núñez. Cuenta el adelantado, que los indios que criaban gallinas las encerraban de noche en sus chozas, "por miedo a los murciélagos que les cortan las crestas, y cortadas, las gallinas se mueren luego". "Estos murciélagos - añade - son una mala sabandija, y hay muchos por el río que son tamaños y mayores que todas las de esta tierra, y cortan tan dulcemente con los dientes, que al que muerden, no lo siente: y nunca muerden al hombre sino en las lumbreras de los dedos de los pies o de las manos, o en el pico de la nariz, y si que una vez muerde, aunque haya otros muchos, no mordrá sino al que comenzó a morder; y éstos muerden de noche y no aparecen de día. Veníamos que hacer en defenecerles las orejas de los caballos, pues son muy amigos de morder en ellas, y entrando un murciélago donde están los caballos, se desasiegan tanto, que deshiatan a toda la gente que hay en la casa, y hasta que los matan o se van de la caballeriza nunca se sosiegan.

"El Gobernador (Alvar Núñez), le mordió un murciélago estando durmiendo en un bergantín; que tenía un pie descubierta, y le mordió en la lumbrera de un dedo del pie, y toda la noche estaba corriendo sangre hasta la mañana, que recordó con el frío que sintió en la pierna, y la cama bañada en sangre, que creyó que le habían herido. Y buscando donde tenía la herida, los que estaban en el bergantín se reían de ella, porque corrían y tenían experiencia de que era mordedura de murciélago, y el gobernador halló que le habían llevado una relamiada de la lumbrera del dedo del pie.

Localidad: San Martín Escuela Nacional N.º 91.

Maestro que la remite: Helena S. Magnasco

Comada de la Revista: Dilliken N.º

El maestro sabe que la conocen otras personas? No.

71

24



Amécdota

La madre de Quiroga

La Madrid había andado durante todo un día por la seca y ardiente tierra
riogana y se hallaba postrado por la fatiga. Como y sossegadamente
se presentó en el cuartel general una viejecita de buena apariencia, a quien
hacían simpática el bien dispuesto traje y una amable fisonomía.

Manifiesto que habiendo sabido la llegada de tropas, deseaba conocer
al jefe y ofrecerle sus servicios. Elevada a la presencia del Gene-
ral, repitió su generosa oferta. La Madrid, después de agradecerle
le dijo que le quedaría sumamente grato si le procuraba un poco
de agua tibia para bañar sus doloridos pies.

Con tanto interés como diligencia, buscó y preparó la amable anciana
el agua pedida, siendo ella misma quien lavara los pies al
General.

El anhelo manifiesto de la buena mujer para
ser útil y agradable a los expedicionarios conquistó el corazón de
todos, jefes y soldados atraídos por tanta bondad como mansuetum-
bre. Al emprender de nuevo la marcha, preguntóle Ma-
drid cuales eran su nombre y su procedencia.

Entonces contestó con acento a la vez dulce e intristecido.

Quise un hijo que guerreó mucho, y su recuerdo me
hace mirar con simpatía a todos los soldados; Soy la
madre del General Quiroga.

Localidad: San Martín (B^o A^o), des

Esencia Nacional N^o 91.

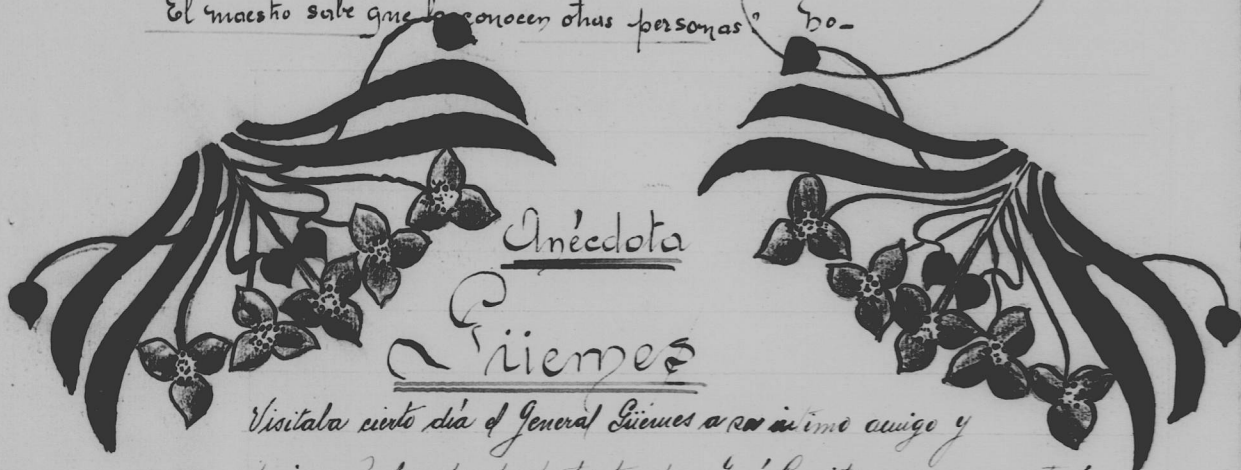
Maestra que la remite: Helena E. Maguasco

Persona que la usó: Comada: de la Revista "Atlántida" N^o 170.

El maestro sabe que lo conocen otras personas

72

25



Anécdota

Ejemplar

Visitaba cierto día el General Güemes a su íntimo amigo y paisano, el ardiente patriota don José Gorriti, y como aconteció sucesivamente que se reunía en público, avanzaba seguido de un tropel de admiradores que aclamaban al caudillo prestigioso, al ídolo del pueblo saltino.

Mientras unos le vitoreaban, otros besaban ya sus manos, ya el puño de su corvo sable; y, al desmontar fueron muchos los entusiastas, que, de rodillas, se disputaban la satisfacción de descalzarle las pesadas espuelas.

Los dueños de la casa, rodeados de sus hijos, salieron a recibir al héroe, acogién-dole con admiración y ternura.

El caudillo quiso levantar en sus brazos a una niña de poco años, de mirada viva e inteligente, que debía ser, más tarde, la ilustre autora de: "En la tierra natal" "Suños y realidades" "Panoramas de la vida" e infinitas otras más, gala y orgullo de las letras argentinas.

Pero la niña, un poco asustada y llorosa, lloraba a gritos, mientras el general, sereno y afectuoso, procuraba calmarla, acariciándola suavemente.

Ya se extinguía el llanto de la pequeruela, cuando una voz quejumbrosa exclamó: — La niña ha llorado como si hubiera besado a un muerto!

¡Ay! ¡Ay! — Hea que así hablaba era la hermana del dueño de la casa, dotada, al decir de sus contemporáneos, de la rara facultad de leer en el porvenir.

Pero no todos creían en sus profecías, antes bien las tomaban a broma; así es que el Señor Toriti, su esposo y el mismo Simón rieron de buena gana al escuchar a la lígure profetisa.

— Querida Juanita — dijola el general — ¿es posible que tan joven me condene a morir? — Oh! déjeme al menos los días necesarios para la patria. Hea yo la aurora de su gloria; y, entonces, cúmplase en mí la voluntad de Dios — dijo alzando al cielo su dulce y serena mirada. Pero ella, la sibila, moviendo la cabeza con ademán salúdico, repetía: — Como si hubiera besado a un muerto!

¡Ay! ¡Ay! — Poco tiempo después, poco, muy poco, todas las eco de la comarca repetían en grito de dolor.

Los enemigos de América cortaron en flor la luminosa vida del héroe, sin dejarle alcanzar los días que él pedía para la patria.



Localidad: San Martín (B. Aires)

Escuela Nacional N.º 91.

74

Maestro que la remite: Yelena Smagnosco

27

Persona que la hizo: Blasco I. Figuer - del libro "Argentina y sus grandezas"

El maestro sabe que la conocen otras personas. No.

C. Anécdota - Del General: Don José de San Martín.

En su retiro de Boulogne entreteníase por las mañanas limpiando su espada y su pistola de arjón; recuerdos de glorias que él llamaba con suave burla "mis chismes de guerra", y servían muchas veces de juguete a su nietecita. Esta criatura fascinaba con sus gracias infantiles al glorioso abuelo, que había tronado como un Dios sobre las nubes más altas de América.

Un día que lloraba, no sabiendo al general como entretenerla, interrumpió su conversación con unos amigos para abrir un armario, y le entregó varias cintas descoloridas con medallas y cruces.

Su hija fijándose en una de ellas, intentó arrebátarsela a la nieta. Había sido una ficha: "Bailón, 8 de Julio de 1808" Era la condecoración de la famosa jornada. - "¡Padre!... ¡Padre!" exclamó con tono de reproche.

Y San Martín repuso simplemente a las protestas de su hija:

-¿Qué valen estos cintajos de gloria si no sirven para enjugar las lágrimas de una pobre niña?...

Localidad: San Martín (D^o Aries) Escuela Nacional N^o 91.

Maestra que la remite: Helena E. Magrascó

Persona que la narró: Comada de Atlántida

El maestro sabe que la conocen otras personas: no -

75

28



Anécdota: Güemes.

Las fuerzas mandadas por el jefe independiente marqués de Eze, uno de los principales tenientes de Güemes fueron sorprendidas y aniquiladas por los realistas, en Juní, el 15 de noviembre de 1816. Al tener noticia del suceso,

el hecho, Güemes lejos de sentirse abatido y quebrantado, mostró ante los suyos más confianza y fortaleza de espíritu que nunca.

"Creáme V. E. — decía a Belgrano; — este contraste en nada ha abatido mi corazón; mi alma se halla revestida de un carácter superior a estos funestos acontecimientos, y ahora vivo más persuadido de que he venido a ser libre.

Necesitamos superar todas las desgracias para ser más virtuosos y adiestrados. Cengamos más constancia y triunfaremos.

Desearé que los maltratos pisasen el interior de mi provincia; entonces serían hasta donde llega su entusiasmo y energía"
; Qui' tiempos y qui' hombres aquellos!





Escuela Nacional N° 91. Localidad: San Martín D^e Añes
Maestro que la remite: Helena E. Magnasco.
Persona que la nomo: Octavio C. Dattola. del libro "La sociedad de antaño"
Anécdota "El mate de los Morales"
Allá, por los años de 1830, vivían a la altura de las chacras

de Ascalada y Saenz Valiente, en el camino que conduce a San Isidro, cuatro mujeres, de las que una era la madre, viuda de No Morales, y las tres restantes sus hijas, casaderas y no mal parecidas. Por pobreza del quinchado en que moraban y lo rudo de los tiempos que corían, las tenían en tales estrecheces, que a menudo una de las tres muchachas se veía en la necesidad de conchavarse en casa de algún vecino rico, a fin de poder sufragar los gastos del mate y del cigarro a que, por aquellos tiempos, no hacían dengues ni melindres puebleras y campesinas.

Hecho ya conocimiento con la madre y sus tres hijas, dimos que a veinte y cinco varas de la reducida y saucifera vivienda, se alzaba frondoso y corpulento un autoz ombú que parecía colocado allí con toda oportunidad, rayando en el camino real, e interponiéndose entre las ruinas del rancho y los numerosos viajeros que diariamente cruzaban a caballo hacia los pueblitos de la costa.

Estaban entonces de moda las giras, cabalgatas y paseos a San Fernando y San Isidro, y como en Buenos Aires los espías de Rosas no permitían a la juventud porteña que se reuniera ni aun para bailar, los jóvenes a cuyo frente figuraban Juan Bautista Alberti, Juan Manuel Gutierrez, Licente Fidel Lopez, Demetrio y Juan Peña, Dominguez Feias, Caue, Ejedo y tantos otros, se aproximaban de esto para para reunirse solitariamente en el campo, hablar del trau

y de la mazôca, y divertirse honestamente.

Detenida allí la calalgata, bajo la sombra de aquel gigante de la flora pampeana, se iba indefectiblemente saliendo del vecino rancho a la ciudad Morales, o bien a cualquiera de sus atraentes herederas, la que acercándose con aspecto bondadoso, después de saludar a todos con un: ¡ Buenas tardes les de Dios! preguntábales con cierto retentón lugareño, si no querían tomar un matecito, que ella misma tenía mucho gusto en servirles.

— ¡ Como no! — replicaban a voz en cuello los pasantes, ante tan oportuna invitación. Pero el prometido mate no llegaba nunca. El sol declinaba, los caballos ya se habían refrescado, y era preciso continuar la jornada.

¡ Adelante vamos que se hace tarde! decían, y tomaban el galope llevando consigo la ilusión de aquel mate imaginario de las Morales.

Ninguno de aquellos forúes que a diario ó semanalmente se detenían al pie de aquel ombú, llegó a conseguir un solo mate, y como mucho fueron los chasqueados, el asunto del mate de las Morales, llegó a tomarse como a refrán o gran picareca, aplicable a las promesas que no se cumplen y a las cosas que no llegan tarde ni temprano.

¡ colorín colorado,

El mate se ha acabado"

Localidad: San Martín - R.º 91

Escudo Nacional N.º 91.

79

Maestro que la remite: Helena E. Magnasco

32

Nombre de la persona que la varó: (1)

El maestro sabe que la conocen otras personas? si.

ver véase *Gaceta Mercantil*, Noviembre 5 de 1839. - *Id. Id. Satelías*, *Historia de la Confederación Argentina*, tomo III, pag 264 adelante.

Costumbres. Brindis o saludos - (Tiempo de Rosas.

Los vivas y muera reglamentarios fueron numerosísimos y de uso imprescindible en las fiestas, brindis, etc., etc., los mas comunes eran: "Mueran los salvajes, asquerosos inmundos unitarios". "Muera el verdugo por mi orden Karalle". "Muera el asesino agenzante pardusco pardosón Frutos Muera que se metió de puro bestia a declarar la guerra (Nota del Comandante accidental del Fuerte 25 de Mayo al Coronel Caralán, Septiembre 7 de 1839, Comanza 143). "Mueran los cismáticos franceses", "Mueran los unitarios y asquerosos franceses", "Mueran los que intenten conspirar contra Rosas y el que no le guste que reniente" (Brindis del Coronel Pana 158), "Mueran mil y mil veces los unitarios y asquerosos franceses", "Mueran todos los impíos extranjeros, monstruos unitarios" (Brindis del Comandante Juan M. Comanza), "Mueran los salvajes unitarios, ladrones y asquerosos franceses piratas", "Mueran degollados como carneros todos los enemigos de nuestro amado Restaurador" (Brindis del Coronel Pana), "Muera el bestia unitario por mi orden Juan Karalle" (Brindis del Señor Olco), "Mueran los inmundos, asquerosos, petulantes, fanfarrones, agentes franceses, enemigos del honor y dignidad del Continente Americano", "Muera el pardosón Frutos y el asesino Karalle" (Inscripción del carro del retiro de la Panoquia de la Catedral el Norte 1840), "Mueran los impíos salvajes unitarios y el subdito del pedonero inmundo Luis Felipe" (Brindis del mismo hecho o motivo), "Muera Karalle y muera todo pastelero á verga y muera los gediados garachos franceses" (Brindis del Coronel, Manuel Pana, 202).

Localidad: San Martín - 5^o años

Escuela Nacional N^o 91. 80

Maestro que la remite: Helena E. Magnasco 33

Nombre de la persona que la narra: José Arturo Aguilar - Edad. 44.

El maestro sabe que la conocen otras personas. Sí.

acontecimiento de veneración

Costumbre indígena. Curretear: consiste en hacer entrar la sangre de la oveja o cordero al pulmón del mismo animal, el que se dispone para sacrificarle colgado vivo de la cabeza. Se corta la carótida y la sangre entra directamente al pulmón, recogiendo de paso la sal y pimienta. Concluido el paso de la sangre se ata la carótida y al sacarle el cuero al animal se encuentra el pulmón completamente relleno y enormemente grande, se cuelga el pulmón (bole) en el árbol del Guatiche (árbol de las ofrendas) y lo comen en rueda un poco cada uno. Si se encuentra en la rueda algún Huinca (cristiano) que muestra repugnancia a comer lo miran con desprecio e indigno de estar con ellos.

Costumbre indígena: Las indias ponen a sus hijos recién nacidos, hasta la edad de caminar, atados siempre de espaldas a una tabla que nunca dejan acostada, sino parada, estando despierto el chico, esa es la causa del achatamiento del cráneo

Localidad: San Martín (B° Aires) - Escuela Nacional N° 91.

81

Maestra que la remite: Helena C. Magnasco.

Persona que la nombró: Sacada de la geografía "La Argentina" - Pág 243-

34

El maestro sabe que la conocen otras personas? No.

Decreto de Antaño - Buenos Aires en 1809

(Costumbre)

En presencia del desarrollo extraordinario que en menos de un siglo ha tomado la ciudad de Buenos Aires es bueno recordar el Auto del Buen Gobierno, expedido el 18 de Septiembre de 1809 por el Príncipe Cisneros.

Es de elocuencia irresistible.

Art. 12.º "Que no anden por las calles codos sueltos; y para que esta prohibición tenga todo su efecto, mando que pasado las 48 horas de la publicación de este bando pueda cualquier vecino apoderarse de los chanchos que hallé sueltos por las calles principales.

Art. 13.º "Que se quite todos los cercos de tuñas que forman calles en el centro de la ciudad y constituyan en su lugar la correspondiente tapia so pena de que se le venda el terreno a quien no lo hiciera, a fin de que lo verifique el poseedor más propenso al beneficio común."

Fueran demás los comentaristas.

Localidad: San Martín (B° Aires)

Escuela Nacional N° 91.

82

Maestra que la enseñó: Helena E. Magnasco

35

Nombre de la persona que la nombró: Juan B. Amhoseth-

El maestro sabe que la conocen otras personas? - no.

Costumbre. El Carnaval en el valle Calchaquí.

En el valle Calchaquí el carnaval se festeja con mucha sencillez. La gente se reúne en grupos, mas ó menos numerosos de hombres y de mujeres, muchos de ellos provistos de cajas o tamboriles y precedidos por banderas de cualquier color se dirigen de casa en casa a cantar los que ellos llaman el carnaval, especie de rícalita.

Los versos se cambian todos los años y siempre con la misma construcción; los adjuntos pueden dar una idea de ellos.

La música es de ritmo cadencioso, que acompañan golpeando las cajas y que nunca varían, a pesar de los años que transcurren. En ella se nota un aire de tristeza infinita, y, en ciertos (modos) momentos, parece más bien que el resultado de mucha alegría, la queja de todo un pueblo que lamenta su pasado.

El sabor indígena se nota de inmediato en esta melodía y en su estrofa que, dada la persistencia con que siempre se canta, sea, en su origen, la misma que otro tiempo serviría para referir las hazañas de sus guerreros ó intervenir en las diversas ceremonias del antiguo pueblo Calchaquí.

Hombres y mujeres cantan en coro y para las horas entretenidas en este, repitiendo siempre la misma música, mientras hacen rodar de mano en mano los yunos de chicha ó de aguardiente, habiéndose previamente empapado a baldes de agua, o desfigurado las caras y vestidos con pintados de almidón, harina, pintura de colores y otros proyectiles por el estilo.

con que juegan al carnaval. Ejemplo de los versos cantados en el valle Telespagní:

Que lindo es ver una moza	Dicen que es santo remedio
"Va luna y el sol"	"La pura verdad"
Cuando la están pretendiendo	Plagando el corazón
"Alegrate corazón"	"Vamos vidita debajo el nogal"
Se agacha y quiebra palito	
"Va luna y el sol"	Miren, allá viene el agua.
Señal que ya está queriendo	"La pura verdad"
"Alegrate corazón"	Alegando con la arcua'
	"Vamos vidita debajo el nogal"
La chicha es buena bebida	Sei' han de alegrar por mi
"Va luna y el sol"	"La pura verdad."
El vino es mucho mejor	Cuando me pongan caducas
"Alegrate corazón"	"Vamos vidita debajo el nogal."
Y cuando me aguardiente	
"Va luna y el sol"	Antes cuando yo te quise
Se me alegra el corazón	"La pura verdad"
"Alegrate corazón"	Seas una flor morada
	"Vamos vidita debajo el nogal"
Las espigas de la higuera	Ahora que ya no te quise
"La pura verdad"	"La pura verdad"
Con las hojas del cardón	Seis una cola pelada
"Vamos vidita debajo el nogal"	"Vamos vidita debajo el nogal"

Localidad: San Martín (B^o N^o)

Escuela Nacional N^o 91.

Maestro que la remite: Helena E. Magnasco.

Persona que la trajo: S. Carrasco, - Cartas de Viaje -

84
31

Tradición: (Corrientes -) "La cruz del milagro"

El edificio más antiguo de Corrientes es la iglesia de "La Cruz" donde la fe católica venera como memorable recuerdo maternal - una cruz de madera - objeto auténtico de la fundación de la ciudad.

La cruz tiene su tradición. Bra el año 1588; adelantado Torres de Vera, que meditaba fundar una ciudad en estos parajes envió allí 28 soldados que no tardaron en ser sitiados por los guaraníes. Los soldados, para protegerse, construyeron una empalizada, a cuyo frente como signo de toma de posesión e invocación piadosa, plantaron una cruz.

Después de largos combates sostenidos bizarramente por los sitiados, los indios llegaron a convencerse de que la cruz era un infalible talismán que protegía a sus adoradores; y resolvieron quemarla, para en seguida atacar a los soldados. Juntaron, pues, cuanto leña pudieron y rodeando la cruz, le prendieron fuego.

La leña ardió sin consumir la cruz, y cuando alguno de los indios más osados se acercaron a ella, el cielo se cubrió de nubes y un rayo vengador mató a los profanadores.

Tal es la tradición que ha dado origen a la construcción del templo en cuyo altar, y dentro de una caja se conserva el madera milagroso. La fiesta del aniversario se celebra con gran pompa, y el templo se ilumina entonces

Ueno de Sicles, y se consume por quintales la cera y aceite en luminarias.

Esta escena, tal cual la he descrito, se encuentra conguada gráficamente en un alto relieve, en madera, obra de la época, que se conserva en el altar lateral.

A pocas cuadras de la iglesia está delineado un amplio bulvard que tiene por nombre 3 de abril, fecha de la fundación de la ciudad; en su estremidad se levanta una columna en cuya cima se abren los brazos de una cruz, en el mismo sitio en que la tradición dice fué colocada la cruz del embaño".

Localidad: San Martín (7º Años)

Escuela Nacional N.º 91.

Maestra que lo remite: Helena E. Magnasco

Persona que lo hizo: Juan B. Ambrosetti

El maestro sabe que lo conocen otras personas... no

86

39

Prácticas Funerarias: Creencia: Es creencia general que las criaturas de corta edad, muertas sin haber podido pecar, van directo al cielo, siendo allí transformadas en ángeles; así, en vez de sufrir mucho por la pérdida del hijo, los padres se consuelan, y con este motivo celebran bailes ante el cadáver, alternados con algunas oraciones.

Estos bailes, siempre muy concurridos y de animadísima diversión, son costeados por el padrino de la criatura muerta, así como el cajón y la cruz que se coloca sobre la sepultura.

En Misiones hay una costumbre muy curiosa. Al año del velorio, la familia va al cementerio y trae a su casa la cruz, que precisamente se fabrica articulable sobre un tronco clavado sobre la tumba. Esta cruz, guarnecida con todas las flores secas y las cintas de los ramos que adornaban el cadáver el año anterior, y religiosamente guardadas desde entonces, son colocadas en su almendra bien adornada y se vuelven a velar. A esto se llama velorio de la cruz, y con este motivo hay nuevo baile, costeadado otra vez por el padrino. En estos velorios intervienen muchas veces lloronas o rezadoras profesionales.

Pasado el novenario del difunto, los parientes más próximos hacen la limosna de Dios (Cupá m'afé), que consiste en dar algo a los pobres, desde caruear una res hasta repartir unas cuantas chipás o manduca, según los posibles de cada familia. El velorio de personas mayores es más serio, excluyéndose los bailes y chachotas.

En esa región no hay sepultura sin su correspondiente cruz;

más aún: si en cualquier parte es asesinado alguno, o cae muerto de alguna afección orgánica, o lo fulmina un rayo, etc; allí cuando no se entierre allí, se coloca también una cruz para memoria del hecho y ese lugar es reputado tan sagrado como una tumba. Todo el que pasa por ellas se descubre; algunos, de mística superstición, no dejan de rezar por el descanso del alma de que fue.

Más original es otra costumbre observada principalmente en Corrientes: la de llevar al pie de las cruces frutas, dulces, chipá, etc (Son de almídon, de mandioca, de maíz etc) para que el que pase por allí se sirva de ellas, con la condición de que ree sobre la tumba por el alma del difunto; todo tiene buen cuidado de hacerlo para que el muerto no se irrite y tome venganza. Está muy generalizada, también, la costumbre de prender velas sobre las sepulturas.

Estas cruces son también llamadas Cruzón de las ánimas y muchas ~~veces~~ de ellas tienen al pie varias piedras, principalmente las que se hallan cerca de algún arroyo; esto es debido a los viajeros que se las ofrendan a Jaltas de velas, pidiéndole que les sea propicio el viaje, no los llueva en camino (Compárese esta costumbre de los viajeros con la igual de la región Andina: es decir, el depositar piedras en las Apachetas a objeto de propiciarse la buena voluntad del "genius loci" la "Bacha Mama" para cruzar los malos pasos en las serranías"

A propósito de viajes en la Región Misionera, el primer lunes del mes de agosto es reputado día aciago para viajar.

Las cruces viejas suelen ser transportadas a las casas para encenderlas allí velas y hacer oraciones, porque se tiene la creencia

de que sirviendo a la cruz se sirve al muerto.

Son reputadas muy milagrosas las cruces colocadas en los árboles donde se ha suicidado algún individuo y por extensión el árbol mismo es tenido por milagroso.

Todo este respeto supersticioso por los muertos, fatalidad de estos cristianos, se troca en desprecio, cuando se trata de restos de indios; es no los consideran infieles, se ven de ellos, son capaces de saquearlos y arcarlos sus fragmentos.

Ha creencia en las malas visiones (mbai poebi o angije mbai) entre los guaraníes, de almas en pena es frecuente; a los fuego fatuos les atribuyen su origen y dicen que se entretienen en atajar a los viajeros en los caminos. Un medio excelente, para poder pasar, atropellando un obstáculo, es atar un rosario bendito (que muchos llevan consigo) en la pata delantera del caballo.

En cambio de todos estos malos elementos, hay algunas almas buenas, como, por ejemplo, la del "negrito del pastor", que murió azotado por sus amos por una falta que no había cometido, en tiempo muy anterior a la guerra (del Paraguay); éste ayuda a encontrar las cosas o animales perdidos, con sólo ofrecerle una bulgada de tela. Buena es también la de Yamarío, un pebe que se comide a todo, principalmente en los trabajos de campo; así en la roza, cuando es necesario, le gritan: ¡Ataje Yamarío! y él ataja a los animales, no sin protestar, pues muchas veces los contesta: sólo se acuerdan de Yamarío para trabajar y nunca para comer aludiendo a la estremada miseria que pasó en su vida.

Localidad: San Martín - B^o a:

Escuela Nacional N^o 91.

89

Maestro que la remite: Helena E. Magrascó

42

Nombre de la persona que la hizo: José Orjimo Aguilar

Edad 44 años

El maestro sabe que la conoce en otras personas? Si.

Creencia: Es creencia de los indios del Sud, que los Juegos Saltes (Luz mala) es ocasionada por minerales ocultos (plata) y ha ocurrido casos que al verse unas de éstas, han salido varios en busca de ese mineral, encontrando en una de esas, un estibo de plata, que confirmó más sus creencias.

Creencia: Los mismos indios en sus correrías y malones queman plumas de avestruz y otras aves creyendo que con este procedimiento sobre el campo la serapón, que aprovechan para ocultarse del enemigo (por ejemplo) vienen desde lejos a robar animales, caminan toda la noche, eligiendo por lo general el invierno porque las noches son más largas. Llegan al lugar del saqueo a la madrugada, porque han andado toda la noche ocultos. La salida del sol produce en esta época y seche todo en esas regiones una niebla tan densa que no se ven a quince ratos. Como la hora del malón se aproxima, los indios queman las plumas a la que atribuyen esa niebla.

Creencias: Ningún indio toma un vaso de agua dentro de un negocio o cantina, sin salir a la puerta, saludar con la copa al Sol (que es su Dios) antes de beber su contenido.

Escuela Nacional N° 91.

Localidad: San Martín (P.° Mes)

Muestra que la remite: Helena Emagnasco

Persona que la nomó: Vicente Blasco Ibáñez - Tomada de libro: "Argentina y
Sus grandezas"

90

43

El maestro sabe que la conocen otras personas? No.

Creencia. Es opinión general que el nombre de Tierra del Fuego dado a este país remoto por los primeros navegantes que se aproximaron a sus costas, proviene de las muchas fogatas que vieron, tanto en tierra como en el océano.

Los indígenas llevaban antorchas en sus canoas para cazar por la noche las aves marítimas, hacíase señales con llamaradas unas tribus a otras, circulando las noticias por medio de este telegrafo igneo, y además succedían con frecuencia las malezas para limpiar el terreno y que éste produjera mayor abundancia de bayas frutos carnosos llamo de semillas, que les servían de alimento.

Se creyó al principio, en vista de la formación volcánica del país, que dichos fuegos eran cráteres en actividad.

Localidad: San Martín (B^o Aires) Escuela Nacional N^o 91.

98

Maestra que la envió: Helena E. Magnasco.

Persona que la hizo: Juan B. Ambrosetti.

44

El maestro sabe que la conocen otras personas? No.

Enfermedades y modo de curarlas. (Pampas).

Supersticiones acerca del sapo.

Para el dolor de calzas: En ciertos puntos de la prov. de Entre Ríos se suele llevar en forma de vincha un cuero de lomo de sapo, de suerte que su parte interna toque la frente.

Para el dolor de muelas: Su uso es diverso, a saber: I. Se coge un sapo vivo, apretándolo fuertemente con la mano derecha, hasta haberle abier la boca, dentro de la que se escupe.

II. Limpiaudo un fémur de algún sapo hallado muerto, se fabrica con él un escarbadiente que se ha de emplear a menudo y que sirve, arimísimo, como preservativo.

III. Haciendo un sapo en la forma descripta en el I se pasa tres veces su barriga, en cruz, sobre la parte afectada.

IV. Se le mata, cortando de inmediato un trozo que, después de bien calentado al fuego se muerde, con la muela dolida mientras se puede aguantar.

Para la mordedura de víboras. — Se suele emplear un sapo vivo, abierto en cruz por el lomo, que se coloca sobre la herida. No se en la eficacia de este expediente se funda en una conseja muy audita-da entre la gente que aludimos, la que refiriéndose a la auto-patía que media entre los sapos y los reptiles, cuenta que cuando uno de aquellos encuentra una víbora dormida, troza a su alrededor un círculo de babas, luego se pone a cantar para despertarla, pero ésta, no pudiendo franquear el misterioso cerco, se pone rabiosa, mataudae a golpes

contra el suelo.

Para la disentería. - Hay regiones de Entre Ríos donde se toma una disolución de cáscaras de huevos de sapo, previamente secas y pulverizadas. - Los tales huevos no son de sapos sino de un caracol muy común de aguas dulces, del género *Impullaria*; se ofrecen como un racimo de color rosado vivo, adherido a los tallos de las plantas acuáticas. - Sin embargo, los paisanos los atribuyen a los sapos y en ellos fundamente su eficacia.

Para la renquera (o desortejamiento, según el término enolló) de los caballos, es remedio muy acostumbrado, que abierto por la barriga se le coloque sobre la parte enferma, pero cuidando de no dejarlo más de veinticuatro horas, ya que suponen tan poderosa su acción, que de excederle puede pecar el miembro.

Para los gusanos. - En el campo, cuando no se cuidan los animales bastantemente, las moscas, particularmente en el verano, depositan sobre las heridas sus huevos, que convertidos en larvas inician la putrefacción. Entre los varios medicamentos que para prevenir esto se emplean, no podía faltar el sapo, que es colgado vivo y por la pata al cuello del animal enfermo. Con seguridad están de la eficacia de esta práctica que a los pseudo sabios objeciones pueriles contestan con una mirada llena de sorna y compasión que parece decir, ¡Qué ignorante!

Localidad: San Martín (N.º Oines)

Escuela Nacional N.º 91

100

Maestro que la remite: Helena E. Maguasco

46

Persona que la usó: Juan B. Amhosetti

Supersticiones relativas a los vegetales.

La higuera y el banano: tienen fóra, es decir se cree que en ellos hay como enrustada una especie de alma o fantasma, que de vez en cuando produce quejidos. De la higuera, que florece en Tiernes Santo y da solo una flo, para recogerla es necesario ir solo con una sábana, a las 12 de la noche, porque a esa hora cae al suelo.

Para salvar la mandioca de las heladas es bueno proporcionarle un contra, que es una rama de la misma planta cortada en Tiernes Santo.

Para obtener buenas cosechas, se tira en las encrucijadas de los caminos que van a los ranchos, chala de maíz y cáscara de maní.

La rayuela

o juegos

47



Localidad: San Martín (Córdoba).

Escuela: Nacional N° 91

Nombre del maestro que la enseñó: Helena E. Magroscio

Nombre de la persona que la pasó:

Edad de esta persona:

Si el maestro sabe que la conocen otras personas: Si

5

Para jugar a la rayuela se empieza por trazar en el suelo, un extenso cuadrilongo que se divide en seis partes por medio de líneas transversales resultando seis rectángulos o cuadrados, de los cuales se designa a los cuatro primeros por los números 1, 2, 3 y 4, se le llama "infierno" y al 6° "descanso". En la prolongación del cuadrilongo y contiguo al descanso, dibújase un cuadrado que se divide en triángulos por líneas diagonales. El juego consiste en echar un tejo empezando por el número 1 del cuadrilongo. Después hay que ir en busca del tejo para sacarlo con el pie, yendo al pie cojo sin tocar ninguna raya con el pie y sin que el objeto se detenga tampoco en raya alguna. Solo pueden ponerse los dos pies en el suelo cuando se llega al descanso y al paraíso. Además el tejo, ni el que salta se han de parar en el infierno sino, saltarlo de un salto. El jugador que infringe dichas reglas pierde la partida y cede su lugar a otro compañero.

El mosquito

102

Juegos. Prov. de Entre Ríos

48



Localidad: San Martín. Escuela Nacional N° 91.

Maestro que la remite. Helena E. Magrasco

Persona que la narró. Sr. José Arturo Aguilar. Años 44.

El maestro sabe que la conocen otras personas? Si.

Quando todos las manos forman un círculo, dentro del cual debe colocarse un niño que hace las veces de mosquito, y otro afuera haciendo de avestruz. El niño del centro le pregunta al avestruz.

Avestruz: ¿Querés cargar? - ¡No, porque es muy duro!

Avestruz: ¿Querés gallina? - ¡No! porque es muy cochina!

Avestruz: ¿Querés mosquito? - ¡Sí! porque es muy blando!

Entonces el avestruz corre al mosquito, pero este trata de no dejarse tomar, el avestruz quiere entrar a la rueda pero los niños defienden al mosquito. Una vez que el avestruz haya agarrado al mosquito, éstos se ponen en rueda y salen chocando y así continúa el juego.

Localidad: San Martín (13^{os} años)

Escuela Nacional V: 91. 103

Maestra que la enseñó: Doña E. Maguasco.

Persona que la narró: D^e Francisco Chaves

Años 50. 49

Costumbre Tradicional b. Juego.

El palo de la quinta.

Se ponen en rueda y el director del juego tiene un palo y dice: Este palo es de la quinta de don Martín Casajo; da el palo a uno de la rueda, el que repite la misma sentencia del director, da y va pasando por cada uno hasta que vuelve al director que dice: Este palo es de la quinta de don Martín Casajo, este palo tiene un gajo. se sigue así hasta volver al director; la II^o vez el director dice: Este palo es de la quinta de don Martín Casajo - este palo tiene un gajo - este gajo tiene una rama; da el palo a uno de la rueda el que repite las mismas sentencias de y va pasando por cada uno hasta que vuelve al director que dice: Este palo es de la quinta de don Martín Casajo - este palo tiene un gajo - este gajo tiene una rama - esta rama tiene un nido - se sigue así hasta volver al director que dice: Este palo es de la quinta de don Martín Casajo - este palo tiene un gajo (este gajo) - este gajo tiene una rama - esta rama tiene un nido - este nido tiene un huevo - todos van repitiendo las sentencias hasta que el palito vuelve al director que dice: Este palo es de la quinta de don Martín Casajo - este palo tiene un gajo - este gajo tiene una rama - esta rama tiene un nido - este nido tiene un huevo - este huevo tiene un pájaro ^{que canta} - se sigue así hasta volver al director que dice:

Este palo es de la quinta de don Martín Casajo.
Este palo tiene un gajo

103

Escuela Nacional N.º 91. Localidad: San Martín (135 Años)
 Maestro que la remite: Helena E. Maguasco. 104
 Persona que la hizo: Eduardo Huñez. Edad: 62 años 50
 El maestro sabe que la conocen otras personas? No.



La Orquesta Sorda
b. Juego.

Cada uno de los niños elige un instrumento y hace como si lo tocara. El director que está en el centro del coro, golpeándose la nariz con el dedo pulgar dice: "Pirulín, Pirulín, pirulero cada cual atienda a su juego" Esta sentencia la repite varias veces. Al decir esto, elige un instrumento tocado por los compañeros, los cuales deben estar muy atentos. Por ejemplo: si el director hace que toca el piau (imitando con las manos), siempre repitiendo "pirulín, pirulín, pirulero", el que ha elegido este instrumento debe inmediatamente cesar y hacer lo que el director hacía al empezar el juego. (Esto debe hacerse rápido).
 Vuelve el director a su posición primera, y el que tocaba el piau no vuelve a tocarlo otra vez.
 Así se seguirá con los demás compañeros, el que se equivoque paga prenda.

Escuela Nacional N° 91.

Localidad: San Martín - 105

Maestro que la remite: Helena E. Magnasco.

Persona que la donó: Benedicta S. de Magnasco

Edad: 95 años

51

e. Refranes y adivinanzas.

"No puedas repicar y andar en la procecion"

"Antes que te cases, mira lo que haces"

"Ir por lana y salir trasquilado"

"Cada uno sabe donde le aprieta el zapato"

"A río revuelto ganancia de pescadores"

"Desmedir a rue sauto para vestir a otro"

"De los desagradecidos está lleno el infierno"

"Con tripa vacía no hay alegría"

"El que se levanta tarde ni oye mira, ni come carne."

"Detrás de la cruz está el diablo"

"A la buena de Dios que es grande"

"A troche, moche"

"No se me da rue pito"

"Ser rúa y carne"

"Con refranes numerosos hay salida para todo"

"Al son que me tocan baile"

"Saberlo como el arcángel"

"Amistad de Yerno, sed de invierno"

"A padre ganador, hijo gastador"

"Más sabe el mico en su casa, que el cuerdo en la ajena."

"Borracho que me lleve, no caballo que me eche"

"Un abismo llama a otro"

"Desnudo nací, desnudo me halló, ni fiendo ni ganó"
 "Al comer y al rascar, todo es empezar"
 "Entre marido y mujer, no te quieras meter"
 "Dios sabe la verdad de todo."
 "Quien yerra y se enmienda a Dios, se encomienda"
 "Mal ajeno de pelo cuelga"
 "Humo y mala cara, sacan la gente de casa"
 "Nadie es profeta en su lugar"
 "Más se caza con miel, que con hiel"
 "Amor de niño, agua en cesto"
 "Soplar y saber, no puede junto ser"

Adivinanzas: Una vieja con un diente llamando a toda la gente } Ha campana -
 estudiante de letra menuda: ¿Cuál es el ave que no tiene pluma? } (El ave maría) -
 Comaño como una cazuela, tiene alas y no vuela. } El sombrero -
 Comaño como un pepino - y va dando voces por el camino - } El cencerro -
 Fere auda, fél camina, es un buno el que no lo adivina } Percejo
 Bra teugo por nonhe, cero por condición el que adivina se quema de raíz } Bracero.
 A una vieja seca, seca le chonea la manteca } La vela -

"Soy blanca como la nieve	{ Soy blanca como la nieve Negra como el azabache Cans y no teugo pieruas Hablo y no teugo boca (La carta).	} Tres palomas en un prado. Tres cazadas cazadas Cada cual cogió la suya Y las deusá se fueron volando. (El pero "cada cual")
En el campo fui criada		
Tengo algo de cristiana		
Pero no soy bautizada		
Hasta los perros me llaman		
Deciéndome sal de aquí		
Y el mismo rey se porona		
No puede pasar sin mí		
(ha sal)		

Helena Aguado
 Maestra de III Grado. H